

LA NEUROPSICOLOGÍA Y EL TALENTO

“La educación y la escuela: la vacuna del talento de nuestros hijos”

Las vacunas protegen a los niños de las enfermedades y han logrado cambiar la historia de nuestra evolución. La investigación y los avances médicos han permitido mejorar la salud y calidad de vida de nuestros hijos. También las investigaciones y los avances en las neurociencias, relacionan la educación con la inteligencia de nuestros niños. ¿Y si la escuela fuera la vacuna del talento de nuestros hijos? Si aplicamos la investigación en los avances médicos, el gran reto de la educación, es aplicar también esos conocimientos científicos a las escuelas.

“El siglo XX experimentó el *Efecto Flynn*. Así se llama el fenómeno que consiste en un incremento notable del cociente intelectual de una generación a la siguiente” (FLYNN, *Mente y Cerebro*, 31/2008). Sin embargo, sabiendo esto, nuestro modelo educativo es el mismo desde el 1840, año en el que se implantaron las escuelas en España.



Ya sabemos por las últimas investigaciones en neurodesarrollo, que, a los 5 años, casi el 98% de los niños son genios, por sus capacidades creativas, su naturaleza curiosa y por su estilo de pensamiento divergente. ¿Por qué entonces el 30% de los alumnos que finalizan la enseñanza secundaria obligatoria sufre fracaso escolar, según datos oficiales? (Enric Roca, *Talento y Educación*, 2011). La respuesta es sencilla, porque es el sistema el que fracasa, no el niño.

Conozcamos un poco más del cerebro del niño...

La Neuropsicología es la ciencia que estudia la relación entre nuestra conducta y nuestro cerebro. El cerebro infantil nada tiene que ver con el de un adulto, que ya está formado y cuyas estructuras están claramente definidas. En el cerebro infantil, las funciones están todavía organizadas de forma difusa, y cualquier influencia externa, incluida la enseñanza, va a modificar el diseño final de ese cerebro.

Artículo realizado por: Equipo Neuroeduca.

Está prohibida su reproducción total o parcial, sin el consentimiento expreso del autor.

La etapa de la INFANCIA es un periodo CLAVE en el desarrollo del cerebro y de los procesos cognitivos que guiarán nuestro aprendizaje y nuestra conducta.

Las Neurociencias nos ayudan a comprender como nuestro CEREBRO es capaz de APRENDER, por lo que utilizamos esa información para saber qué enseñar, y sobre todo cómo hacerlo.

En resumen, el objetivo principal de las escuelas debería ser aplicar estos conocimientos del CEREBRO para aprender más y mejor. Padres y docentes debemos conocer su funcionamiento porque el cerebro es la fuente de oportunidad de nuestros hijos y alumnos.



Tal y como señalan J. Tirapu y P. Luna *“En las últimas décadas, la neuropsicología ha elaborado un importante cuerpo de conocimientos directamente vinculado a los procesos de aprendizaje humano que resulta central en el ámbito la educación. Ellos proveen un marco de referencia sólido desde donde establecer la reflexión pedagógica didáctica y el diseño de estrategias y entornos de enseñanza adecuados a la heterogeneidad y diversidad de todos los estudiantes.”* (Las funciones Ejecutivas: hacia prácticas educativas que potencien su desarrollo, 2015)

¿Y si el éxito fuera que nuestros hijos y nuestros alumnos, además de estar sanos y ser inteligentes, fueran felices sintiéndose CAPACES en una “Escuela CAPAZ” de reconocer las potencialidades individuales de cada uno, aplicando estos conocimientos?

Existen, además del sistema educativo tradicional, otras escuelas alternativas, que permiten al niño desarrollarse teniendo en cuenta sus capacidades, motivaciones, intereses, necesidades...dándole libertad para aprender lo que quiere aprender y hacerlo a su ritmo. En este caso, el profesor no impone, sino que propone opciones en función de los deseos del propio niño, y acompaña en el aprendizaje, sirviéndole de guía. No hay una receta perfecta. El niño no debería adaptarse al sistema de enseñanza, sino que es el sistema quién debe adaptarse al niño en cada momento y durante su desarrollo como persona.

Artículo realizado por: Equipo Neuroeduca.

Está prohibida su reproducción total o parcial, sin el consentimiento expreso del autor.

Claves para una Escuela CAPAZ

- **Formación del profesorado:** El maestro es un modelo para los alumnos, y como tal, su trabajo no sólo implica vocación sino actitud y aptitudes. Por ello el equipo docente necesita estar formado y capacitado para adaptarse a los niños, a las nuevas demandas que surgen en las aulas y, en definitiva, debe estar preparado para guiar y acompañar adecuadamente a los alumnos durante su etapa escolar. Los “profesores capaces” son indispensables en el modelo de Escuela Capaz.
- **Identificación de capacidades:** Cada niño es único y posee sus propias capacidades, intereses, potencialidades, motivaciones, necesidades, dificultades... que deben identificarse para poder desarrollarlas, La clave del éxito pasa por identificar el estilo de aprendizaje de cada niño y personalizar su enseñanza.
- **Importancia de la inteligencia emocional:** Las investigaciones en neurociencias han demostrado que sin emoción no hay aprendizaje. Las emociones son el motor que nos lleva a comportarnos como lo hacemos, porque no hay nada que hagamos que ocurra sin una emoción. En el proceso de aprendizaje, son fundamentales, porque permiten mantener la conducta motivada en nuestros hijos, resultando igual de determinantes que cualquier otra capacidad cognitiva. Y las emociones han de considerarse no sólo como algo individual del sujeto, sino también como parte la interacción de éste con el resto de compañeros y/o personas relacionadas con su educación. Como explica Zózima González en su artículo “La emoción-motor para el aprendizaje (2015)”, *“Un ambiente emotivo, afectivo, motivador, armónico y creativo favorece el desarrollo de actitudes y valores para una sana convivencia.”*
- **Motivación y atención:** Es importante partir de una enseñanza activa y dinámica, empleando diferentes metodologías y no sólo la exposición de forma continua del profesor. Nuestro cerebro, está en un estado continuo de alerta, recibiendo información de nuestro entorno. Cuando la estimulación se torna monótona y aburrida, es muy probable que la atención decaiga, mientras que, si conseguimos mantenerla a través de la actividad y el dinamismo, facilitaremos en mayor medida que nuestros alumnos aprendan en clase. Se ha demostrado que existe cierta relación entre los procesos atencionales y el sistema límbico, encargado de la regulación de las emociones y de la motivación. Por eso, la Escuela Capaz, debe revisar y modificar la metodología, tiempos y contenidos tal y como los conocemos hoy.
- **Distribución horaria:** para llevar a cabo un buen aprendizaje se necesita que el niño adopte unos horarios afines a su desarrollo evolutivo, y, por lo tanto, lejos de la rigidez que presenta el modelo actual.
- **Agrupamientos flexibles:** Si queremos que la escuela siga siendo inclusiva y de todos, tenemos que partir de la base de que cada individuo es único, singular e irreplicable por lo que crear grupos pequeños, heterogéneos (incluso en edad), que dispongan de espacios preparados para satisfacer sus intereses y motivaciones, ha de ser una prioridad a la hora de formar “Escuelas Capaces”.

Artículo realizado por: Equipo Neuroeduca.

Está prohibida su reproducción total o parcial, sin el consentimiento expreso del autor.

- **Contenidos:** Los contenidos tal y como los conocemos hoy con el currículum están basados en conocimientos formales que sólo llevan a un tipo de aprendizaje preventivo, en el que todos los niños han de aprender lo mismo, de la misma forma y en el mismo momento, dejando de lado la atención a la individualidad, y donde la comprensión de dichos contenidos no importa, sino solo la repetición. El currículum funciona como una guía ordenada de forma que la escolarización es lineal cuando sabemos que el aprendizaje no lo es. Se pone el énfasis en el resultado estimulando así la competición entre los niños más que la colaboración y el aprendizaje da lugar al miedo, a la presión y a la inseguridad, poniendo límites a la persona. En este tipo de escuelas apenas hay espacio para la creatividad, que es el mecanismo que nos ayuda a expresarnos, y, concretamente en el niño, todo lo que surge espontáneamente es creación. Una escuela capaz, libre de contenidos formales, proporciona al niño un espacio en el que aprender jugando, aprender haciendo, aprender de los errores, necesarios para seguir avanzando.
- **Deberes, no gracias:** No hay ningún estudio científico que confirme que los deberes mejoran el aprendizaje de los niños. Tal y como los entendemos hoy, tienen un carácter obligatorio, repetitivo, y han de hacerse en espacios muy cortos de tiempo, generalmente de hoy para mañana. Esta forma de funcionar aumenta la presión y el estrés en los estudiantes, reduciendo significativamente el tiempo libre para jugar (que es lo que realmente debe hacer el niño), y, además, disminuye las ganas de seguir aprendiendo. Si planteamos al niño la búsqueda de información sobre temas de interés, además de posibilitar tareas que implique la capacidad de planificación y organización de esas tareas, estaremos ofreciendo oportunidades de aprendizaje fuera del aula, con un carácter mucho más motivador y alentador, que el mero hecho de repetir fichas una y otra vez, o copiar enunciados, textos...sin ningún objetivo concreto, salvo el de hacer por hacer. El ritmo de aprendizaje lo va a marcar el propio niño, por lo que partir de contenidos previos con una cronología concreta no tendría sentido en una "Escuela Capaz".
- **Cambio de metodología/ TAC:** Las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento, forman parte de nuestro modelo social actual, por lo que su integración en el aula ha de ser una apuesta en la Escuela Capaz. Gracias a los avances tecnológicos, el acceso a la información ha cambiado, no tienen sentido ni el profesor ni los libros de texto como únicos transmisores de conocimiento. Aprovechar estos recursos tecnológicos en el aula, implica cambios metodológicos, además de educar en el uso correcto de este acceso a la información.



Tenemos la oportunidad de cambiar la historia de nuestra educación, proporcionando a nuestros hijos la Escuela Capaz, que sea la vacuna del talento de los niños. Por ello, contar con los avances en neurociencias, profesores implicados y familias informadas, es el gran reto al que nos enfrentamos.

Artículo realizado por: Equipo Neuroeduca.

Está prohibida su reproducción total o parcial, sin el consentimiento expreso del autor.